

LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 188. — Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico. Domingo 27 Mayo 1866.

CASTELLON 27 DE MAYO.

Remedio contra la rabia ó hidrofobia.

Los sensibles casos de hidrofobia ocurridos de reciente en Valencia, nos estimulan á dar á conocer un nuevo procedimiento para la curacion de esta horrible enfermedad, que ha publicado la prensa estrangera.

«Llamado el doctor Boisson para curar á una persona mordida por un perro rabioso, la cual ya estaba en la crisis final de la enfermedad, la sangró y se enjugó las manos con un pañuelo impregnado con la saliva del moribundo. En el dedo índice de la mano izquierda tenía una pequeña herida, en la cual se veía la carne: en el momento conoció la imprudencia que habia cometido; pero contentado en el procedimiento que habia descubierto, se contentó con lavarse con agua.

En la creencia M. Boisson, de que la enfermedad no se declararía hasta los cuarenta días, y teniendo que visitar muchos enfermos, dilataba de un día para otro tomar el remedio, que eran baños de vapor: á los nueve días, estando en su gabinete, sentí de repente, dice, un gran calor en los ojos: juzgaba que mi cuerpo era tan ligero, que me parecía que saltando podía llegar á una altu-

ra prodigiosa, ó que arrojándome desde una ventana podría sostenerme en el aire: mis cabellos tenían sensibilidad, y me parecía que sin verlos podría contarlos; se me llenaba constantemente la boca de saliva: la impresion del aire me causaba un daño horrible, y evitaba el mirar los cuerpos brillantes: tenia ánsia de comer y de morder, no á los hombres, sino á los animales y á cuanto me rodeaba.

Bebía con trabajo y noté que la vista del agua me fatigaba mas que el dolor de la garganta; creo que cerrando los ojos, un hidrófobo puede beber. Me daban los ataques de cinco en cinco minutos, y entonces sentía que el dolor procedía del dedo índice y que se prolongaba por lo largo de los nervios hasta el hombro.

Creyendo que el remedio que yo usaba era solo preservativo y no curativo, tomé un baño de vapor, no con intencion de curarme sino con intencion de sofocarme. Cuando el baño llegó á un calor de 52 grados del centígrado, desaparecieron todos los síntomas como por encanto, y nada he vuelto á sentir. He curado mas de cuarenta personas mordidas por animales rabiosos y todas han quedado libres del mal con los baños de vapor.

Cuando una persona ha sido mordida

por un perro rabioso es necesario que tome siete baños de vapor, uno cada día, llamado á la rusa, de 57 á 63 grados. Este es el remedio preventivo. Cuando se ha declarado la enfermedad, el baño del vapor llegará rápidamente á 37 grados del centígrado, y despues con lentitud hasta los 63: el enfermo debe permanecer encerrado en su cuarto, hasta que se encuentre completamente curado.

El Dr. Boisson cita otros muchos hechos curiosos.

Un americano mordido por una serpiente de cascabel, á la distancia de unas ocho leguas de su casa; quiso morir entre su familia; corrió sin cesar, se acuesta, suda mucho y se cura.

La tarántula se cura bailando: el sudor disipa el virus. Si se vacuna un niño y se le mete en un baño de vapor, no prende la vacuna.»

El bando de buen gobierno de esta ciudad, en la parte relativa á la persecucion de los perros vagamundos se cumple solamente á medias, por los dependientes de la autoridad local. Estos procuran muy diligentemente cumplir su cometido en el centro de esta ciudad, en sitios públicos donde sean vistos por grán número de personas, y se descuidan de hacer algunas visitas por los ángulos estremos de la poblacion. Señores

alguaciles, zacaso, los arrabales de esta ciudad se hallan escentos del cumplimiento del bando de buen gobierno, ó es que la raza canina que habita aquellos bárrios tiene el raro privilegio de no padecer la terrible hidrofobia? Procuraremos averiguar que motivos de respeto tienen los alguaciles de esta ciudad para tratar mas blandamente á los perros de los arrabales que á los del casco de la ciudad, y de todo ello daremos publicidad para que llegue á noticia de nuestra autoridad local, que no dudamos procurará desaparecer este odioso privilegio, haciendo que la ley comprenda igualmente á todos.

Continúan recorriendo las parejas de la Guardia civil la huerta de esta ciudad á despecho de la jente aficionada á apoderarse de lo ageno, que miran ya con siniestros ojos estos preludios de otra guarderia mucho mas vigorosa y justiciara que la que anteriormente han conocido. La guardia civil procura ya tener noticia de las partidas en que se divide este término, de sus límites, de los nombres de los edificios rurales y sus dueños, y de otros datos esenciales para desempeñar cumplidamente la guarda de los campos, si como es de esperar, se les confiere este importante cometido.

298.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

Tambien suele acontecer que alguna rancia beladad mirando la suerte de su sobrina, por ejemplo, diga en el colmo de su envidia:

—¡Qué caprichosos son los hombres! Con ellos ni á la gloria.

Miremos ahora si os parece el reverso de la medalla.

Este es tristísimo, y por desgracia frecuente; porque no creais que una boda es siempre un acontecimiento feliz para los protagonistas.

Eso sería incurrir en otro extremo tan vicioso como el creer que todos los enlaces van acompañados de la desventura.

¿No habeis presenciado nunca un enlace en que el novio ó la novia ó ambos á la par, solo sienten en su pecho la mas fria indiferencia?

¿No habrá acontecido alguna vez jurarse mutuamente un cariño sin límites personas que solo se ven animadas del mas reconcentrado odio?

Paso á los enlaces por conveniencia ó por interés.

Asistid si teneis ocasion á un contrato matrimonial madurado á fuerza de reconconvenciones ó por la lógica fria del interés ó del vil oro; vereis como el espectáculo que se presenta á vuestros ojos os da mas bien la idea de un funeral que la de un enlace.

Pretender encontrár la felicidad por ese resque-

LA CAJA DE EBANO.

299.

brajado terreno, es pretender buscar la luz por la senda de las tinieblas.

El jóven que anhela ser dichoso con el oro, entra en el cielo por la puerta falsa.

A los dos dias puede haber salido ya de su error; trata de retroceder, y entonces... es ya tarde.

Los vínculos que contrajo mintiendo una pasion que no sentía, le oprimen terriblemente; el hastío le consume, y no encontrando reposo nunca, vejeta por el mundo miserablemente, carcomiendo su cuerpo y su caudal.

Compadecemos como es debido al misero reo que con paso vacilante camina hácia su fin; pero mas lástima nos inspira todavía el jóven avaricioso ó necio que por prestar culto á la moda ó pasto á la vanidad, vende su fé y su alma por un puñado de oro.

El primero halla prontamente término á sus penas.

El segundo cuenta las horas de su existencia por desengaños, y su vida es en este mundo un infierno en miniatura.

Se nos ocurre en este momento una idea que no podemos resistir á la tentacion de transcribirla.

Permitásenos esta puerilidad

La mayor parte de nuestros lectores amarán la vida del campo.

Nuestro querido... Portalés, cuando... junta de sanidad de esta provincia.

El día 3 del presente mes celebró reunión plena la conferencia sanitaria de Constantino... Terminados ya casi por completo los estudios sobre el germen y la propagación del cólera, se nombró una comisión de programa para ordenar las cuestiones relativas á la preservación, que es la parte mas esencial. De esta comisión, compuesta de siete individuos, forman parte, ambos delegados españoles, los señores Monlau y Segovia.

Los peregrinos de la Meca y de Medina siguen su viaje de regreso. Hasta el presente no se había desarrollado el cólera en ninguna de las caravanas.

VARIETADES

LA LOCURA CONTAGIOSA.

ANÉCDOTA DEL SIGLO XVII.

A un cuarto principal de una casa nueva, sita frente al Rastro de Valladolid, corte á la sazón de Felipe III, subian una tarde del otoño de 1603, mano á mano, y en conversacion al parecer de grave importancia, una mujer y dos hombres, personas las tres de razonable edad: el uno con sobria y manto de raja de Florencia; el otro con capa larga y gorra, baston, guantes y grandes anillos; y ella con tocac blancas y sayas de jerga: es decir, un eclesiástico, un médico y una beata. «Quien nos haya visto acá juntos desde la iglesia de San Ilde-

enfermo de peligro. — Parécete á vuesas merced, señor cura (replicó la beata); que es enfermedad poco peligrosa la de mi hermano... EL MEDICO (despachando su jicara). Pero esas risas pueden provenir de que el señor hermano tenga algun motivo oculto para estar contento; acaso sus negocios prosperan... MAGDALENA. ¡Qué han de prosperar, señor doctor de mi alma, si jamás se ha visto peor! En otro tiempo escribia comedias, que le daban algo de si, porque los comediantes y el auditorio las recibian bien; pero ya dicen todos que ha perdido la gracia, y que ni aun sirve para componer coplas de ciego. Acomodó estable no ha podido lograrlo nunca; las cobranzas esas que tenia le ocasionaban continuos viajes y desazones, y le rendian muy poca utilidad; como fué soldado, no se dá maña para hacer la corte á los señores de ella, y así ninguno le atiende: conque ya vé vuesas merced ¡qué motivos de alegría le asisten! Pero lo más particular es que desde que le ha acometido esa manía, se rie de cualquier cosa por sencilla que sea, y le ocurren unas bobadas, que jamás se han visto en él ni por pienso; pues seguramente que nunca ha pecado de bobo mi hermano de madre. Fíjense vuesas mercedes si es para extrañar el caso que voy á referir, que es el primero en que yo reparé. Recien llegado mi hermano de Sevilla, tuvo que tratar con un labrador de Sepúlveda no

Llamó en esto la beata á la puerta, y habiendo preguntado desde adentro una voz el sabido ¿quién es? Magdalena respondió: «Abre, María.» Abrió al punto la criada, y la beata, haciéndole primero una seña, como de quien encarga sigilo, preguntó muy quedo á la moza si seguía aún el amo en su cuarto. «Todavía está ahí» (contestó María), y tan enfrascado como siempre. — Vuestas mercedes me harán la honra de pasar á la sala, dijo la beata á sus dos acompañantes; entonces, y dirigiéndolos ella, entraron en una pieza capaz y limpia, bien que algo alhajada con pocos y pobres muebles. Con esto, y con mandar á la criada que sacase chocolate al señor cura y al señor doctor, se retiró la moza, quedando solos los tres interlocutores de al principio; entabláron, según noticias, la siguiente conversacion:

EL CURA (bajito). ¿Qué diganos vuesas merced... que decir al mundo! Las predicaciones de los padres... EL CURA (tomando el chocolate que trae la criada). Ciertamente son avisos de Dios. (Ap. Agasajo de chocolate como este, bien se podia perdonar).

MAGDALENA. Donde reclinar la mia me falte, señor cura, si no es cierto lo que imagino. Pues, señores....

(Suena en el aposento inmediato una ruidosa carcajada). ¿Oyen vuesas mercedes? Esas risas son las que me hacen llorar: desde que vino mi cuñado de Sevilla, donde estuvo preso, ha dado en la flor de enceararse en ese cuarto y de soltar de cuando en cuando unas risotadas que me estremecen. Cuando le hablamos anda siempre distraido, y de ordinario contesta fuera de propósito: á mi entender, el sentimiento de haberse visto en una cárcel y acusado injustamente de defraudador de la Real Hacienda, junto con la pesadumbre de considerar el desamparo en que su prision dejaba á su familia, que somos cinco mujeres, sin contar con la moza, á quienes hasta ahora ha mantenido honradamente con su trabajo; estas consideraciones, repito, han hecho en su ánimo gran mella, y han debido trastornarle, un poco el cerebro.

EL MEDICO. Imposible no es: un hombre pundo-noroso, y que pasa de cincuenta...

MAGDALENA. Es que hay otra cosa, y á fé que el señor cura me dé la razon. Mi madre, doña Leonor de Cortinas, que santa gloria haya, me tiene dicho tantas veces, afligida de la traviesa indole de mi hermano; me tiene repetido tantas veces llorando, ¡que las locuras de su hijo habian de dar

que decir al mundo! Las predicaciones de los padres...

EL CURA (tomando el chocolate que trae la criada).

Ciertamente son avisos de Dios. (Ap. Agasajo de chocolate como este, bien se podia perdonar).

EL MEDICO (despachando su jicara).

Pero esas risas pueden provenir de que el señor hermano tenga algun motivo oculto para estar contento; acaso sus negocios prosperan...

MAGDALENA.

¡Qué han de prosperar, señor doctor de mi alma, si jamás se ha visto peor! En otro tiempo escribia comedias, que le daban algo de si, porque los comediantes y el auditorio las recibian bien; pero ya dicen todos que ha perdido la gracia, y que ni aun sirve para componer coplas de ciego. Acomodó estable no ha podido lograrlo nunca; las cobranzas esas que tenia le ocasionaban continuos viajes y desazones, y le rendian muy poca utilidad; como fué soldado, no se dá maña para hacer la corte á los señores de ella, y así ninguno le atiende: conque ya vé vuesas merced ¡qué motivos de alegría le asisten! Pero lo más particular es que desde que le ha acometido esa manía, se rie de cualquier cosa por sencilla que sea, y le ocurren unas bobadas, que jamás se han visto en él ni por pienso; pues seguramente que nunca ha pecado de bobo mi hermano de madre. Fíjense vuesas mercedes si es para extrañar el caso que voy á referir, que es el primero en que yo reparé. Recien llegado mi hermano de Sevilla, tuvo que tratar con un labrador de Sepúlveda no

EL MEDICO. Imposible no es: un hombre pundo-noroso, y que pasa de cincuenta...

MAGDALENA. Es que hay otra cosa, y á fé que el señor cura me dé la razon. Mi madre, doña Leonor de Cortinas, que santa gloria haya, me tiene dicho tantas veces, afligida de la traviesa indole de mi hermano; me tiene repetido tantas veces llorando, ¡que las locuras de su hijo habian de dar

¿Quién no recuerda con palcer los gratos momentos que pasó aspirando libremente el perfumado aroma de las flores?

¿Quién no vierte una lágrima de placer al contemplar desde la orilla del manso arroyuelo la sonriente naturaleza con su mágico esplendor?

Pues cuando nuestra vista se fija por casualidad en la rústica cabaña del labriego sin mas adorno que la madre-selva entrelazada por el pajizo techo; cuando vemos la alegría pintada en el rostro de sus modestos habitantes, entonces nuestro espíritu se dilata, una sensacion inesplicable se apodera de nuestra alma, y envidiando aquella dicha, decimos: —Quisiera vivir aquí.

Se presenta después á nuestra vista otro cuadro no menos bello. El padre que del trabajo fatigado dirige sus pasos hacia la cabaña.

Su muger le sonrie ya desde el umbral de la puerta, y cuatro pequenuelos corren en su busca dando agudos gritos. Llegan hasta él y no le permiten andar, abrazando repetidas veces sus rodillas y danzando por entre sus piernas.

El buen labriego les acaricia sin cesar y llega con con los cuatro hijos en brazos hasta donde está su buena muger. Al contemplar este cuadro el alma menos sensible no puede menos de exclamar:

en torbellino en los brazos de su pareja á los primeros preludios del wals ó de la coquetona habanera.

Se nos ocurre aquí sentar como axioma general, que el espectáculo de una boda convida al arreglo de otras muchas.

Parece que entonces el olorcillo matrimonial aviva el apetito de los concurrentes.

Pero, mucho ojo, queridísimas lectoras, que al despejar el aire fresco de la noche los gases impregnados de ilusiones que se respiraron en aquél improvisado eden, parece que la calma vuelve á tomar asiento en el espíritu, y la indiferencia sucede prontamente al arrebató de los sentidos.

Pero ya hemos dicho que esto es en general.

Nada mas comun, por otra parte, que una pareja de enamorados al contemplar la felicidad retratada en el rostro de los poco después esposos, se diga mirándose maliciosamente:

—¿Qué dichosos son! ¿Cuándo llegará nuestro turno?

O que alguna candorosa niña con el rubor pintado en sus mejillas deslice suavemente al oido de su Adonis:

—Por estos trámites hemos de pasar nosotros.

se qué asuntos corre... ministracion de unas villa; y como en la li... una, sita en un térmi... man de Sancho... nombre mi buen her... como un mentecato... nombre, mudándole a... fiaba el labrador que... al tal nombre nada, y... andavieron de este... media hora hasta qu... dos; el labrador har... mano muy satisfecho... pues habiamos salido... fuera de la ciudad, y... encima de la cual hay... to; vimos que un mu... se dejó coger, no sé... aspas del molino, que... á gran distancia, dej... del golpe. Yo me asu... no pude dar un paso... chicuelo; mi hermano... zó, y le hizo volver en... ¿querrán vuesas me... mientras le levantaba... verle en sí, no paraba... mardo: «¿Tambien es... que no puedo contener

Juan Eugenio I. (S)

REMIT

Sr. Director de LA CASTELLONENSE.

El lamentable estado primario, la decadencia de escuelas en esta ciudad, tenia sumamente á dos los hombres celosos de este interesante ranción; fuente del progreso y que por sí mismo avirar y material de sus h... dres suelen conlar... cion oficial con respec... de sus hijos, y suele... cuido no producir las... resultados.

Tres son las escuelas la sentida muerte del ino D. Juan Corella, que d... verdaderamente model... desde entonces ni ha... comparacion, ni estim... porque las visitas oficia... se han hecho de muy... no han ofrecido hasta el... satisfactorios resultados, h... teres que manifiesta... sacrificios de las matri... lamentable estado ha... que Segorbe y la proy... tan triste estado en la... respecto al asunto que n... Tan trascendental ot... un pronto y eficaz reme...

La tan ansiada visita... se ha realizado en... cial, presentándose en... nuevo simpático y m... Inspector de escuelas, Abaunza y Ruiz, que en

esé que asuntos correspondientes en la administración de unas tierras de aquella villa; y como en la lista de ellas hubiese una, sita en un término que parece llamarse de *Sancho Páez*, no bien oyó este nombre mi buen hermano, rompió á reír como un mentecato, diciendo: «Famoso nombre, mudándole algo, famoso!» Porfiaba el Labrador que no había que mudar al tal nombre nada, y mi hermano que sí; y andavieron de este modo altercándose media hora hasta que se separaron los dos; el Labrador harlo mohino, y mi hermano muy satisfecho. Pocos días después habíamos salido él y yo á dar una fuera de la ciudad, y al subir una loma, encima de la cual hay un molino de viento; vimos que un muchacho se agarró á se dejó coger, no sé cómo; de una de las aspas del molino, que le volteó, y arrojó á gran distancia, dejándole sin sentido del golpe. Yo me asusté de manera que no pude dar un paso para socorrer al chico; mi hermano acudió á él, le alzó, y le hizo volver en su acuerdo; pero ¿querrán vuestras mercedes creer que mientras le levantaba y hacia por volverle en sí, no paraba de reírse, exclamando: «¡También es rara casualidad! Vaya, que no puedo contener la risa!»

Juan Eugenio Hartzembusch.
(Se concluirá).

REMITIDO.

Sr. Director de LA REVISTA CASTELLONENSE.

El lamentable estado de la Instrucción primaria, la decadencia y aun disminución de escuelas en esta importante ciudad, tenía sumamente disgustados á todos los hombres celosos por el desarrollo de este interesante ramo de la instrucción, fuente del progreso de un pueblo, y que por sí mismo mide el estado moral y material de sus habitantes. Los padres suelen conlucir en demasía en la acción oficial con respecto á la educación de sus hijos, y suele también este descuido no producir los más satisfactorios resultados.

Tres son las escuelas cerradas desde la sentida muerte del inolvidable maestro D. Juan Corella, que dirigía la escuela verdaderamente modelo en su clase, y desde entonces ni ha habido objeto de comparación, ni estímulo, ni correctivo, porque las visitas oficiales de inspección se han hecho de muy tarde en tarde y no han ofrecido hasta el día los más satisfactorios resultados, lo obstatante el interés que manifestaba el Inspector y los sacrificios de las municipalidades. Este lamentable estado ha sido la causa de que Segorbe y la provincia figuren en tan triste estado en la estadística con respecto al asunto que nos ocupamos.

Tan trascendental motivo debía traer un pronto y eficaz remedio.

La tan ansiada visita de escuelas por fin se ha realizado en este partido judicial, presentándose en esta ciudad el nuevo simpático y muy competente Inspector de escuelas, Don Antonio Abaunza y Ruiz, que en nuestro concep-

to es una grande adquisición para esta provincia, donde por desgracia suelen venir á desempeñar cargos importantes personas que carecen de la abnegación y entusiasmo necesarios.

De las detenidas y escrupulosas investigaciones que cual nunca aquí se han practicado por el señor Inspector ante la comisión de escuelas, en los establecimientos de ambos sexos, se colige que á su reconocida competencia é imparcialidad, no se le sorprende con las lecciones á *lo loro*, ni con las labores preparadas por otras manos que las de las educandas.

En la sesión celebrada en este Ilustre Ayuntamiento, espuso el señor Inspector con sentida brillantez el estado de cada uno de los establecimientos, haciendo constar que la escuela municipal que se llama superior, es la mas desatendida, lo mismo en la parte de instrucción que en local, y que siendo en ella muy cortísimos los adelantos, es por consiguiente la que menos responde á las necesidades de la población. Propuso el mismo Inspector y aceptó la municipalidad, el mejoramiento de todas las escuelas, la creación de una elemental, otra de párvulos y otra de adultos. Si estas mejoras, como no dudamos, llegan á realizarse, quedarán satisfechas las legítimas aspiraciones de esta ciudad, y Segorbe podrá figurar en primera línea entre las poblaciones amantes de la ilustración de sus hijos.

De esperar es que conocidas que sean por el señor Gobernador de la provincia las luminosas memorias que dicho señor Inspector eleva, serán removidos instantáneamente los obstáculos que hasta el presente han sido insuperables, deseándose, como se desea, que el premio y el castigo, medios de la acción administrativa, sean una verdad en el terreno de los hechos. Sin esto, imposible parece que haya corrección ni enmienda en materia de tanto interés y trascendencia.

La recepción que se ha hecho al señor Abaunza, ha sido digna del alto objeto que representa. Se le ha obsequiado con una lucida serenata, en la que el profesorado y toda la más íntima concurrencia manifestaron su anhelo por los adelantos de la Instrucción primaria.

De la mayor ó menor actividad que en esa Superioridad y estas dependencias se note para llevar á cabo las mencionadas mejoras, daremos cuenta en su oportuno tiempo y caso.

Segorbe 19 de Mayo de 1866.

CACATELLA.

AYUNEMOS USTED A DISCURRIR.—La feliz pareja de *marras*, los modernos amantes de Teruel, los inseparables Carlitos y Elisa, no pueden por más tiempo soportar las impertinencias de sus respectivas familias.

Ante todas cosas deben ustedes saber que este par de... jóvenes, se quieren en extremo, se idolatran con frenesí, en una palabra, están enamoradísimos el uno del otro.

La mamá de la encantadora Elisa no quiere de ningún modo que tenga rela-

ciones con Carlos, y los padres de este, se oponen en extremo á que las siga con Elisa.

Los chicos, qué demonio, se quieren y no pueden manifestarlo, tienen necesidad de hablarse y no pueden hacerlo con libertad. ¿Como arreglarlo?

Este es el secreto.
¿Prometen ustedes guardarlo?
Porque tendría maldita la gracia que yo contara á ustedes sus endiablados proyectos, y luego llegando á los oídos de sus papás, vinieran á bajo sus encumbrados pensamientos.

Que quede esto entre nosotros y principiemos á contar la conversación que entre ambos pasó hace tres días.

—Bella Elisa, ya ves que por todas partes nos miran, que somos el blanco de la sociedad que... en una palabra es preciso mudar enteramente de vida, sin que esto sea un motivo para que nuestras relaciones desmerezcan en lo mas mínimo.

Tengo un gran pensamiento, que si estas dispuesta á seguirlo, nos pondrá cubierto de la critica de los estraños y de los bochornos de la familia.

—¿Y qué es ello, mi querido Carlos?

—La marcha es la siguiente. Tú harás todos los días una...
¿Pues no iba á contarle? Dispensen ustedes, pero no me inspiran bastante confianza. Son ustedes tan habladoras, que luego todo lo dicen á sus amigos.

Lo dicho; ni una palabra.

MUSICA.—El miércoles por la noche la música del Ayuntamiento tocará en la plaza de la Constitución, de nueve á once.

También se nos ha dicho que la otra música, que debía tocar en casa del clavario de San Cristóbal, tocará en dicha plaza.

BENEFICIO.—Esta noche tendrá lugar el del señor Blanca, poniéndose en escena la bonita y variada función siguiente:

- 1.º Sinfonía.
- 2.º La zarzuela *En las astas del toro*.
- 3.º La graciosa pieza en un acto, representada por primera vez en este coliseo, cuyo título es *Mal de ojo*.
- Y 4.º La siempre aplaudida zarzuela *Un caballero particular*.

Deseamos al beneficiado un lleno completísimo é infinidad de aplausos.

LO PILLO.—Es objeto de sabrosos comentarios en París una reciente anecdota semi-conyugal.

Dos jóvenes prometidos subian con la natural emoción la escalera de la alcaldía de su barrio, cuando el novio, en un momento de turbación, pisó el vestido de su futura.

—¡Torpe! Dijo la novia volviéndose hácia su amante.

El novio se inclinó, y continuaron subiendo.

Llegó el momento solemne, y el alcalde hizo la pregunta consabida:

—Mr. B... ¿consiente Vd. en tomar por esposa á Ml. A...?

—No soy tan torpe como todo eso, contestó el joven.

Fácilmente se comprende el efecto que producirá esta salida.

Las mamás se desmayaron, los papás se indignaron, y los convidados estuvieron á punto de pedir que les devolvieran el dinero, en fin confusión general.

Volviéron á la casa de donde habían salido, y como era de suponer, le exigieron

al novio las debida, esplicaciones.

Este, que habia podido descubrir la poca paciencia de la que iba á ser su esposa, resolvió que se quedara para vestir imágenes; pero accediendo á las indicaciones de los papás de la novia, convino que para no perjudicarla volverian á la alcaldía, él daría el sí, y ella entonces tomaría la revancha dándole sendas calabazas.

Convenidas así las cosas, volvieron poco despues á presencia del alcalde, y al repetir este buen señor su pregunta, pronunció el novio un magnifico sí.

En seguida le dirigió la autoridad á la futura, y ésta, envez de responder *no* como se habia pactado, articuló un *si* de los más sonoros.

El alcalde, en medio del asombro general, porque todos los asistentes sabian lo que iba á suceder, pronunció el indispensable:

—Quedan unidos en nombre de la ley.

—Eso es trampa, exclamó el novio.

Pero el alcalde le demostró que ya no podia volverse atrás.

¿Que es lo que sucedera haora?
Todavía no puedo revelarlo á mis lectores par que no ha pasado, pero esta anecdota es un interesante primer capítulo de novela, y si no se vulgariza, contaré el desenlace á su tiempo.

MORALEJA.—En un año escolástico en Honduras—asistió Juan, á cinco asignaturas,—mas á la conclusion de la jornada,—por saber tanto Juan, no supo nada:—dicho vulgar, pero verdad completa—*aquel que mucho abarca, poco aprieta.*

FABULLAS.

Cierto carabínero, requirió á la mujer de un compañero. *¿De que sirve á la prensa estar clamando que corten de raíz el contrabando?*

Pensando en la política de Europa Juan se quemó el gaznate con la sopa. *Carísimos leyentes nunca abordéis problemas tan candentes.*

En una calle oscura cierta noche le robaron á un príncipe su coche. *Si deseas que nadie te acometa no tengas en tu vida una peseta.*

Por dar un salto ayer don Simeon, se rompió la nariz y el esternon. *Esto lector benévolo te advierte que no siempre quien salta se divierte.*

Solucion á la charada anterior.

Si fias en promesas
De Ayuntamiento,
Tus esperanzas Fabio
Llevará el viento:
Mira el TEATRO,
Despues de mucho bombo
Se hizo... el plano.

Tobías.

CHARADA.

Prima y tercera, lector,
Es un bonito animal;
Con la segunda y primera,
Cierta vehiculo vá.
La segunda, es una nota;
La tercera, negacion;
Y el todo, segun me dicen,
Lo soy muchísimo yo.

Nadie.

(La solucion en el próximo número).
El Secretario de la Redaccion.
José Ximenez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.
Editor responsable, Estevan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PASION DE JESUS.

CORONA SACRA

POR

DON FAUSTINO JOUVE.

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.
ENTRADA EN JERUSALEN.
INSTITUCION DE LA EUCA-
RISTIA.
PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.
REDENCION.
DESCENDIMIENTO Y SEPUL-
TURA.
SOLEDADE DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

POMADA ANTI-REUMATICA DE ARTIGUES.

Este acreditado medicamento, compuesto puramente de producto vijetal y animal, cura toda clase de dolores reumáticos: especialmente cuando se localiza en las articulaciones, continuaciones y contracciones de nervios, parálisis etc. etc.

Se halla de venta en la botica central del autor, Jativa; en la de Ferrer, Castellon de la plana; en la de Arcas y de Rodes en Valencia, y en todas las capitales, en Botes de 20, 10, y 6 reales cada uno.

AL PUBLICO.

El acreditado establecimiento de helados de Vicente Marmaneu, calle de Enmedio núm. 118 queda abierto al público que tanto le honró en años anteriores.

Los consumidores, encontrarán en esta casa toda clase de helados y sorbetes del mejor gusto, como mantecado, fresa, horchata, cebada, limon. etc. etc.

La economía juntamente con la limpieza se encontrarán en esta horchatería.

Banco general de crédito mútuo.

Príncipe, 40, Madrid.
CAPITAL: 500.000.000.

Este Banco, establecido recientemente en la corte, viene á satisfacer una necesidad tan premiante en las actuales circunstancias mercantiles, cual es la aportacion de numerario.

Basado en capitales propios de la sociedad, y no admitiendo imposiciones de ninguna clase, se evitan los inconvenientes de tantas otras sociedades que no contaban con elementos suyos.

Las operaciones á que la sociedad se dedica es facilitar fondos á las clases siguientes:

Capitalistas. Comerciantes y almacenistas. Mercaderes con establecimientos abiertos y ambulantes. Vendedores de todas clases de artículos. Empleados activos y pasivos, segun clase y categoria. Militares en actual servicio y retirados. Propietarios de fincas rústicas y urbanas fuera y dentro de la capital. Labradores con tierras propias ó en arriendo que cosechen cualquiera clase de fruto. Apoderados ó administradores con representacion debida. Y los que profesen cualquier clase de industria que tenga contracion real y efectiva. Y por último, hará cuantas operaciones mercantiles se le presenten de alguna importancia. Los que deseen mas pormenores pueden pasar por las oficinas del Banco en esta provincia plaza de la Constitucion, 31, cuarto segundo.

MES DE MARIA

DEL SANTO

PADRE PIO IX

Y EN FAVOR DEL MISMO PADRE

PIO IX

PARA QUE DIOS LE CONSUELE EN SUS AFLICCIONES Y LE FORTIFIQUE EN SU LUCHA CON LA IMPIEDAD.

redactado por una comision de sacerdotes, bajo la direccion del reverendo Padre

DON ANTONIO CASIMIRO MAGNAT

AUTOR DEL MES DE SAN JOSE Y DE VARIAS OTRAS OBRAS RELIGIOSAS.

Se halla de venta en la librería de Rovira al precio de 12 reales.

ALBUM DEL BUEN HUMOR.

COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones,

O SEA

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio infalible para curar todas las enfermedades del bolsillo etc. etc.

Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y recopilada por un habitante del otro mundo.

Si este mundo es un fandango

Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

EN VENTA.

Una casa en la calle de San Blas núm. 21 la que está valorada con 14.600 reales; las personas que gusten enterarse pueden pasar por la misma en la que se dará razon.

El arrendamiento que hace anual es el de 26 libras.

Una Viuda y su hijo desean colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquin, número 32.

EN VENTA.

Un carrito atartanado de 6 asientos en muy buen uso y fuerte, con los arreos correspondientes para jaca; darán razon en la imprenta de este periódico.

INTERESANTE

A

LOS AYUNTAMIENTOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta segun los modelos que pide

la Administracion principal de Hacienda pública, papel impreso con el encasillado para el reparto de la contribucion territorial, id. para la de consumos, talones para la territorial, id. para la industrial, id. para consumos, id. los estados números 1, 3, 4 y 5 que se publicaron en el «Boletin oficial» núm. 41, y todas las demas impresiones referentes á Ayuntamientos, á precios módicos.

AVISO

En la posada del Sol acaba de llegar un salchichonero, procedente Vich, que tiene un abundante surtido de salchichones llamados de Vich, los que se venderán á 22 rs. libra de 56 onzas.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legitimo salchichon de Vich, fresco, superior, á precio arreglado.

Año III. — Núm.

ADVER

Rogamos á los señores suscritores, á quienes se les ha remitido el recibo de «La Revista Castellonense», que si por brevedad posible, se sirvan de franqueo. Asi que la administracion de los correos no esperimamente en el recibo del periódico. La correspondencia de los señores administradores de «La

CASTELLON 3

La festividad del

Enorgullecíase el pueblo de representaciones y figuritas de Dios; han encendido. Disipáronse las sombras de la brillante luz del nuevo pueblo hebreo únicamente adorar ea figura la de nosotros mora. ¡Cuán lenca de la nueva religión! En aquella se presen-

302.

La pañuelitas de seda á solemas y m...

Angela marera, lette.

Manuel, así, á la trenzas de notables jóvenes.

Angela velaba su alma á la b... presar.

Manuel

—Seno

¡qué bien

—Que a

—Lástim

ofrecerse á

fatal.

—Manu

eso.

—Siemp